

mero de radios, la posición yugular de sus ventrales y la carencia del suborbitario.

BATRACOIDE GRUÑIDOR.

(Bl.)

Es muy común en el mar de las Indias; tiene la cabeza y toda la parte anterior del cuerpo aplastada; la cola estrecha y comprimida; la boca muy grande y la mandíbula inferior mas larga que la superior; sus dientes son cortos, cónicos y apretados; no tiene suborbita y la megilla es carnosa y abultada; el preopérculo no se marca por espinas en otra muestra; el subopérculo, cosa por cierto muy notable, es tan grande como el opérculo y contribuye á la formación de la válvula que cierra al oído. La piel de este pez es lisa, blanda y esponjosa; la línea lateral ordinaria se marca por una consecucion de puntos que marcha paralelamente á la espalda; la cabeza la tiene guarnecida de prominencias cutáneas, divididas en filamentos; su color es moreno claro en la parte superior malizado de ciertas chapas oscuras que descenden en forma de bandas hacia los costados; su longitud es de trece pulgadas; su nombre se deriva de la propiedad que tiene de producir un rugido sordo cuando se le asusta y acosa; en Bombay se le considera como buen alimento.

BATRACOIDE DE DUSSUMIER.

(Valenc.)

Se encuentra en el mar de las Indias y difiere del anterior en tener ocho barbas en la mandíbula inferior, otras mas pequeñas al extremo del maxilar y una muy gruesa debajo del ojo; su color como el precedente solo que manchado de amarillo verdoso y tiene de longitud diez pulgadas.

BATRACOIDE MOSQUEADO.

(Valenc.)

Igual casi el anterior; no tiene tentáculos sobre el ojo, distinguiéndose solo por el matiz de la parte anterior de la cabeza que se parece mucho á un conjunto de abejas; tiene tres espinas en el ángulo del opérculo; es de color moreno jaspeado de amarillo y en el extremo del hocico imita una especie de red; su longitud no excede de tres pulgadas.

BATRACOIDE ALBINO.

(Valenc.)

No difiere del anterior mas que en tener veinte y siete radios en la segunda dorsal y veinte y dos en la dorsal; la garganta y el pecho algunas veces son blancas ó grises y su longitud es de diez pulgadas; este pez suele hallarse en golfo de Méjico y en las aguas de la Habana donde le denominan *sapo*; vive mucho tiempo fuera del agua, y su carne es muy sabrosa.

BATRACOIDE DE GRONOVIO.

(Valenc.)

Parécese mucho al *gruñidor*; tiene unas catorce pulgadas de longitud y se distingue por los tentáculos que le nacen sobre las cejas y en la mandíbula inferior; las quijadas y el paladar estan guarnecidas de dientes fuertes y cónicos; la piel es lisa y el color moreno.

BATRACOIDE DE DOS ESPINAS.

(Bl.)

Tiene unas tres pulgadas de longitud y se distingue por dos espinas salientes del cráneo.

BATRACOIDE VARIADO.

(Valenc.)

Llámasse así por tener veinte y ocho radios, pues en lo demás es igual al de Gronovio.

BATRACOIDE CRIPTOCENTRO.

(Valenc.)

Uno de sus especiales distintivos consiste en la figura de los tres radios espinosos de la dorsal que los tiene ocultos en la piel; sus dientes son mayores que en los otros; el limbo del ojo mucho mas grande; la cabeza mas larga y el tronco algo aplastado hasta el nacimiento de la dorsal; en el ángulo superior del oído comienza una serie de poros que continúa hasta la cola y que siendo blancos en su abertura se destacan sobre la piel obscura del pez; su longitud es de trece pulgadas; conócese mucho en Lisboa y su carne es muy buena, sobre todo asada.

BATRACOIDE DE CUATRO ESPINAS.

(Valenc.)

Semejante al gruñidor, solo que su perfil es algo mas convexo y que tiene dos fuertes espinas bajo el opérculo y otras dos debajo el subopérculo por manera que su válvula opercular tiene cuatro; es de color moreno claro con puntos ó manchas algo mas oscuras y tiene seis pulgadas de longitud.

BATRACOIDE DE SURINA.

(Bl.)

Tiene unas grandes y numerosas barbas ó cerdas que le distinguen de los demás; situadas en las mandíbulas y que se subdividen en pequeños filamentos; cubren su piel unas escamas muy pequeñas y el recto es muy semejante al del *gruñidor*; y su longitud es de diez y seis pulgadas.

BATRACOIDE DE LUNARES.

(Valenc.)

Su carácter distintivo es el tener dos manchas redondas en la cabeza que parecen lunares, y aun cuando tiene escamas como el anterior, difiere algo de él por tener los ojos mas grandes, las barbas mas largas y sus dientes mas finos; tiene cinco pulgadas.

BATRACOIDE CON PUNTOS.

(Valenc.)

Como el anterior pero sobre el fondo moreno está todo matizado con puntos negros y tiene diez pulgadas de longitud.

BATRACOIDE BARBUDO.

(Valenc.)

Es de color amarillo uniforme; tiene unas diez pulgadas y se distingue por sus finas y pobladas barbas; las escamas son pequeñas y no las tiene en la cabeza.

BATRACOIDE POROSISIMO.

(Valenc.)

Se encuentra en las costas orientales de América; es mas largo que los anteriores; tiene la cabeza estrecha; su opérculo tiene una espina puntiaguda que

BATRACOIDE POROSO.

(Valenc.)

La calificación que damos á este especie indica desde luego la semejanza que tiene con el anterior, del cual difiere solo en ser mas escasas las líneas porosas de su piel; habita en los bancos arenosos ó entre las piedras; se nutre con sardinas; en algunos puntos, particularmente en Valparaíso le comen cuidando de pelarle antes; la picadura que puede dar con el aguijón de su opérculo es muy dolorosa; y nada tan lentamente que casi puede cogérselo con la mano.

se dirige hacia la parte posterior; las pectorales son puntiagudas y la caudal ovalada; la dorsal y anal muy largas, pero lo mas notable de este pez son las líneas de poros que surcan su piel en distintas direcciones; es de color moreno en la parte superior y blanco plata en los costados y vientre; tiene seis pulgadas de longitud; no tiene escamas; cuando se le persigue se oculta en la arena y puede comerse cuidando de quitar el higado al guisarle, puesto que es un veneno muy activo, y aseguran algunos naturalistas que su mordedura produce agudos dolores.

BATRACOIDE CRIPTOCENTRO.

(Valenc.)

Uno de sus especiales distintivos consiste en la figura de los tres radios espinosos de la dorsal que los tiene ocultos en la piel; sus dientes son mayores que en los otros; el limbo del ojo mucho mas grande; la cabeza mas larga y el tronco algo aplastado hasta el nacimiento de la dorsal; en el ángulo superior del oído comienza una serie de poros que continúa hasta la cola y que siendo blancos en su abertura se destacan sobre la piel obscura del pez; su longitud es de trece pulgadas; conócese mucho en Lisboa y su carne es muy buena, sobre todo asada.

LABROIDEOS.

Artedi tomó de los antiguos autores latinos la denominación de *labro* para designar uno de los géneros de acantopterigios. Encuétrase efectivamente citado ese nombre en las obras de Plinio refiriéndose á un pez de que Ovídio habia hablado en un pasaje que no se ha conservado hasta nuestros días. Pero puede aun verse en las Metamorfosis del mismo poeta otra aplicación de esta palabra (*Et placentem cauda labrum*. (I. XXXII, c. 11)—*Et patre Dictæo, sed matre Laconide nati.*—*Labros et Agriodos, et acuta vocis Hylætor*. (I. III, v. 224.) para expresar el ímpetu y la voracidad de un perro.

No se sabe por lo tanto si en los versos que Plinio citaba se empleaba la palabra *labrum* en el mismo sentido, ó si como Artedi presume solo se hacia uso de ella para expresar un género de peces notable por sus labios gruesos y prominentes. El epíteto que Plinio le aplica no confirma esa suposición, que por otra parte es contraria al sentido que le dan todos los gramáticos.

Hay además la circunstancia de no volverse á encontrar repetida esa palabra en ningun otro autor antiguo, lo cual induce á creer que tal vez fue inventada por aquel poeta, que estaria indudablemente muy lejos de querer designar con ella una especie particular. De todas maneras es palabra que habiéndola usado Artedi ha quedado ya consagrada en la ictiología, y sirve para designar peces de labios gruesos, carnosos, prominentes, plegados, parecidos todos mutuamente y que segun el sistema de Cuvier componen una familia distinguida con el nombre de LABROIDEOS. Este género tal cual Artedi lo habia entendido comprendia peces procedentes en su mayor parte del Mediterráneo, que tenian la membrana branquiostega sostenida por seis radios; dientes fuertes en las mandíbulas; dos placas óseas y dentadas en los faringeos superiores, y otra en los inferiores; la lengua y el paladar lisos, cubiertos con los labios carnosos y gruesos; los radios de la dorsal de naturaleza espinosa y blanda y la membrana que une los primeros prolongada en filamento carnoso cerca de la punta de cada espina: finalmente, á todos esos caracteres añadia Artedi la circunstancia de que carecían absolutamente de apéndices pilóricos y de que el cuerpo estaba cubierto de grandes escamas lisas y blandas.

Comprendia ese género nueve especies que todas, salvo la octava, estan bastante afines para poder componer un grupo natural. Cierto es sin embargo que la octava no tenia ninguno de los caracteres que acaban de mencionarse, pero Artedi no la introdujo en el género sino por equivocación como ya se ha hecho ver en el artículo del *serranus hepatus*.

Ese número de especies parece aumentarse en la sinonimia, pero hay que tener presente que el autor se fue separando en lo tocante á la sinonimia de los

caracteres que habia establecido para el género: así es que su *labro sotos rubescens cauda bifurca* es uno de los que se han designado en esta obra con el nombre de serranos; el *LABRUS pulchre varius, pinnis pectoralibus in extrema rotundis*, está en Artedi reproducido por segunda vez en su *LABRUS rostro sursum reflexo cauda in extremo circulari*, y el *LABRUS ex purpureis, viridi caeruleis et nigro varius*, no es mas que una tercera repeticion del mismo. Por lo tocante á la especie número 9, que se ha convertido en el *labrus cynædus* de Linneo, hay que advertir que es muy difícil de conocer, que por el acumulamiento de sinónimos que se hallan reunidos en ella puede decirse que parece un ser imaginario que solo por su parte característica podria aproximarse al labro número 10, convertido posteriormente en el *labrus mixtus* del *Systema naturæ*.

Linneo en su décima edición dió nuevo incremento á la confusion introducida por Artedi, y así es que en esta obra se han suprimido muchas de las especies de labros introducidas por aquel naturalista. A cuarenta llegaron las que él introdujo, y de ellas se ha hecho ya mencion en esta obra, de algunas que con mas ó menos exactitud pueden figurar entre los percoideos; de una muy inmediata á los pristipomos y hemulones, y finalmente, de otra que probablemente pertenecerá á la familia de los peces faringeos laberintiformes de los cuales no se tienen aun mas que ideas muy vagas é inciertas.

Eliminanse tambien en esta obra del género labro los denominados *marginalis* y *ferrugineus* que no tienen mas que dos radios espinosos en la dorsal, y que deben pertenecer á un mismo género, inmediato tal vez á los *malacantos* y cuyos caracteres se establecerán cuando haya ocasion de poder examinar esas especies. Otro tanto puede decirse del *labrus linearis* que tiene un carácter enteramente opuesto y muy extraordinario en el gran grupo de los acantopterigios: de los veinte y un radios de su dorsal solo el último es blando y los demás todos son espinosos.

Linneo hizo todavía dos adiciones mas al publicar la duodécima edición de su obra; pero tampoco procedió exactamente al hacerlas, pues de los dos peces que Garden le habia dado á conocer, el uno, el *labrus chromis*, es de la familia de los cienoideos y del género *pogonias*; y el otro, su *labrus hiatalis*, es indeterminable. En el mismo caso se halla el *labrus griseus* tomado de Catesby, siendo imposible que la falta de pectorales no sea efecto de una mutilacion.

Si todavía se eliminan algunas otras especies que no son mas, segun se demostrará en el curso de esta historia, que puras repeticiones, quedaria reducido el número de los labroideos conocidos por Linneo á unas veinte especies de labros tales cual Artedi los ha caracterizado; pero ese número podria aumentarse

con algunas otras especies diseminadas en otros géneros. Así es que en la familia de que estamos hablando se ha de incluir el *sparus saxatilis* que es uno de los que hemos denominado *chicla*, y el *sparus galilæus* que figura entre nuestros *chromis*.

Esta confusión se aumenta hasta el punto de llegar a ser inexplicable por las adiciones de los autores posteriores á Linneo, y tuvo que emplear el continuador de esta historia un improbo trabajo para llegar á conocer las repeticiones y puntos de contacto contrarios á todas las afinidades naturales.

Gmelin, que elevó á setenta y uno el número de sus labros, puso entre ellos dos *serranos* fáciles de conocer, tomando el uno que es el *labrus chenus* de Forskal y el otro que es el denominado por aquel autor *labrus adriaticus* de Brunnich. Puso también el citado autor en el mismo género un *gerro* denominándolo *labrus oyena*, otro pez que pertenece indudablemente al género de los faringeos laberintiformes tomándolo del *labrus trichopterus* de Pallas, y finalmente dos percoides difíciles de caracterizar de un modo terminante, y que según Houttuyn eran el *labrus japonicus* y el *labrus boops*. En las demás especies se echan fácilmente de ver cinco ó seis duplicadas repeticiones las cuales hacen subir á veinte y uno el número de las adiciones hechas por Gmelin y tomadas en su mayor parte de Forskal, de Brunnich y hasta de Pennant.

La empresa que por lo tocante á esta particular acometió Mr. de Lacépède se hizo sumamente difícil al tratar de practicar las mismas investigaciones críticas en la obra de Mr. de Lacépède. El género labro de este autor comprende ciento treinta especies; mas como no hizo sino copiar sin ningún criterio á Gmelin, y los trabajos de Bonaterre en la Enciclopedia metódica, y como por otra parte es el género descrito por dicho Mr. de Lacépède en que más abundan los errores, puede causar admiración el resultado producido por las investigaciones de Mr. de Valenciennes.

Entre algunos labroideos bien clasificados como tales amontonó Lacépède peces de casi todas las demás familias de acantopterigios. Con la denominación de *labrus opercularis* introdujo un pez de los que en concepto de Valenciennes pertenecen al género de los faringeos laberintiformes, y á otros muchos entre los cuales se mencionará el denominado *labrus aristatus* que Lacépède tomó de la Enciclopedia sin consultar la Memoria de Sparman insertada en el tomo VII de las *Amenidades académicas*. No habiendo Bonaterre leído probablemente más que el título de esta Memoria creyó que todos los peces de que el viajero de la China hacía mención, eran procedentes de aquel país; lo cual es ciertamente contrario á lo que el mismo autor de la Memoria dice; pues tuvo buen cuidado de ir citando diariamente los puntos donde adquirió los diversos seres que describió, desgraciadamente con muy pocos detalles. El último pez de que se está tratando fue cogido al regresar aquel viajero á Europa entre Santa Elena y la Ascension. El redactor de la Enciclopedia dice que Sparmann lo encontró en la China, y Lacépède para redondear la frase la alteró diciendo: Sparmann aseguró que el labro aristado tiene por patria las aguas de la China. Viniendo por último Schaw á parafrasear esos errores cambió por de pronto el epíteto que Linneo habiéndolo dado aquel pez diciendo *carinatus* en vez de *aristatus*, y haciéndolo habitante de las aguas dulces de la China (*native of the fresh waters of China*).

Hé aquí pues un lamentable ejemplo de la frivolidad con que se escribe historia natural; cuando el autor no se toma la molestia de examinar por sí mismo los objetos que se describen. Sin embargo, el grado de certeza que se da á las citas de una obra es una de las más gratas recompensas que pueden caer á su autor.

Cuando los navegantes que atraviesan aquella region del Atlántico traeran ejemplares de ese pez, será fácil conocerlo teniendo presente la breve noticia de Sparmann, mas no por ella podrá decirse á qué género pertenece, aunque bien se puede desde luego suponer que no se le asignará puesto entre los labroideos.

Aun despues de hecho ese trabajo crítico habia que hacer en la misma obra de Mr. de Lacépède un espurgo de las repeticiones, cuyo número es tal que una de las especies mas conocidas en las costas francesas existe, según se demostrará en la presente obra repetida con siete nombres distintos en el catálogo de aquel autor. De manera que todas las especies de labros citadas por él quedan reducidas á menos de la mitad, es decir á cincuenta y una. Puede sin embargo afirmarse que Lacépède conoció mayor número de peces de esta familia, pues siguiendo el continuador de esta historia el mismo sistema de investigaciones críticas llegó á contar veinte y dos labroideos entre los que Lacépède denominaba *esparos*, y quince entre sus *lutjanos*.

Despues de haber copiado Schaw ese catálogo de especies desconcertadas añadió algunas de peces muy distantes de los labros, así es que hizo figurar entre ellas la *ombrina* vulgar con el nombre de labro cianóptero, y volvió á hacer nuevas repeticiones de los diseños de Ascanio.

Bloch en su sistema póstumo presenta un género labro algo menos numeroso que el de Lacépède, pero todavía conserva ocho ó diez especies que nunca habrían figurado en el género si les hubieran aplicado sus caracteres con latitud.

Por lo tanto despues de haber separado todas esas especies heterogéneas se procede en esta obra á formar una familia de acantopterigios caracterizados por la forma prolongada de su cuerpo escamoso; por una sola dorsal sostenida en su parte anterior por radios espinosos, y guarnecida generalmente de una membrana; por las mandíbulas cubiertas de labios carnosos; por un paladar liso y sin dientes; por tres faringeos, dos superiores y uno inferior; por un canal intestinal sin intestinos ciegos y por una vejiga natatoria.

Esta familia reducida á no comprender sino peces que presentan esos caracteres se entiende además á un considerable número de especies repartidas en otros muchos géneros.

El denominado *labro* encierra las especies de labios grandes, carnosos y como dobles, cuya membrana branquiostega no tiene mas que cinco radios, cuyos dientes maxilares son sencillos y conicos en una ó varias filas; los faringeos cilindricos y obtusos; las piezas operculares sin espinas; la mejilla y el opérculo cubierto de escamas y la línea lateral casi recta.

Los *crenilabros* se diferencian de estos por su preopérculo profundamente dentellado, y por no ser tan protractil su hocico. Esta protractilidad fue causa de que Cuvier eliminase de esta clasificación á los *corricos*.

Los *cheilines* son semejantes á los labros por la integridad de su preopérculo; pero su línea lateral se dirige paralelamente al dorso hasta el fin de la dorsal, donde se interrumpe para dar principio á otra línea mas baja que prosigue por medio de la cola.

La extremada protractilidad de hocico de los *epipulos* fue causa de que Cuvier los clasificara como género aparte, aunque en todos sus demás caracteres son muy parecidos á los *cheilines*, y Pallas los habia colocado anteriormente entre los *esparos*.

Los que se designan en esta obra con el nombre de *tautogás* se diferencian de los labros por la piel gruesa y desnuda del opérculo, y por tener el preopérculo cubierto de pequeñas escamas.

Cuvier denominó *lactnolaimas* las especies que

tienen los radios de la dorsal y anal prolongados en forma de filamentos y que presentan otro carácter mucho mas marcado en las vellosidades espesas que tienen delante de los dientes faringeos superiores.

Las *girelas* tienen la cabeza enteramente desnuda; la boca pequeña y los dientes cónicos y rectos en las mandíbulas; pueden distinguirse fácilmente de los denominados *anampses*, que no tienen en cada mandíbula sino dos dientes comprimidos, cortantes, encorvados y salientes fuera de la boca.

Los *razones* clasificados entre las *corifenas* antes de Mr. Cuvier son peces muy semejantes á los labros y á las *geriolas*; pero se dan á conocer fácilmente por la altura de su perfil vertical.

Los *chromis* y los *chiclas* tienen en ambas mandíbulas los dientes en forma de carda y los *chromis* se distinguen particularmente de los *segundos* en tener una fila exterior de dientes mas fuertes.

Todos esos peces tienen una dorsal sostenida en su parte anterior por numerosos radios espinosos, pero los que cuando mas no tienen sino dos radios; pero por lo general flexibles en la parte anterior de la dorsal, constituyen los géneros *quelion* y *malacanto*; unos de estos tienen el opérculo como los labros, y los otros una pequeña espina.

Despues de todas esas divisiones genéricas es preciso incluir también entre los labroideos un grupo ó tribu particular, la de los *escaros*, notables por sus intermaxilares convexos, redondos y guarnecidos de dientes dispuestos como escamas en la parte externa y convexa de la mandíbula. Conviene además distinguir en esta tribu los *caliodontes*, cuyos dientes laterales de la mandíbula superior son puntiagudos y se presentan separados; con una fila interna de otros mas pequeños; y finalmente los clasificados con el nombre de *odax*, cuyos abultados labios cubren mandíbulas óseas y dentadas, como las de los *escaros*, pero planas y no arqueadas, y cuyos dientes faringeos son semejantes á los de los labros.

GÉNERO LABRO.

Los peces reunidos en el género *labro* se distinguen por su forma ovalada, elegante y regular, y por sus labios gruesos y carnosos. Son estos al parecer dobles en la mandíbula superior; porque la piel de los suborbitales y de los huesos de la nariz pasa mas allá del borde de esas piezas óseas, y se prolonga en forma de colgajo sobre la extremidad del hocico cuando la boca está cerrada.

El opérculo, el preopérculo y el subopérculo son escamosos; el limbo del preopérculo y el interopérculo se presentan generalmente desnudos en las especies de las costas francesas y lo mismo sucede con los suborbitales y la parte anterior frontal. En los bordes de las piezas operculares no tienen ni espinas, ni dentelladuras; los dientes son fuertes, cónicos, y largos en las extremidades de las mandíbulas y hay algunas especies exóticas que en la mandíbula superior cerca del ángulo presentan un diente, cuya punta se encorva hácia adelante.

Los radios espinosos de la dorsal son por lo general mas numerosos que los blandos; las espinas anales cortas y gruesas; una tira carnososa pasa por lo regular mas allá de la punta de cada radio, y este es el carácter que Linneo expresaba por las palabras: *pinna dorsalis ramentacea*; pero ese autor y sus discípulos particularmente daban demasiada extension é importancia á ese carácter.

Las costas del Mediterráneo alimentan un considerable número de especies de este género, de las cuales unas se son enteramente propias y otro pequeño número le son comunes con el Océano. Una sola especie hasta el presente es la que no ha sido vista sino

en las costas septentrionales de Europa, distinguiéndose por lo numeroso de los individuos que la componen y por sus muchas variedades de las cuales algunas brillan con los colores mas vivos. Esta especie se remonta hácia el Norte hasta las costas de Noruega; pero al parecer no llega á la altura de Islandia; pues ni Mohr, ni Jaber ni ningún otro autor mas moderno han hecho mención de ella.

Alimentanse todos estos peces de pequeños mariscos cuyas duras conchas pueden fácilmente romper por la acción de los poderosos dientes de que sus faringeos están armados. Viven reunidos, pero sin formar numerosas bandadas, al abrigo de escarpadas rocas y resguardadas del impulso violento del oleaje.

No se sabe que estos peces lleguen á adquirir grandes dimensiones, y su carne blanca y compacta es apreciada en todas partes como alimento tan sano, como agradable.

Ya se ha dicho que todos esos peces brillan con los mas hermosos colores, distinguiéndose algunos por sus matices verdes amarillos y encarnados por cuya razon les han dado en algunos países el nombre de *loros de mar*. En algunas costas francesas los llaman *vieille de mer* y en general todos los pescadores del Mediterráneo los distinguen con la denominación de *rouqué* (roqueros), palabra que sin duda tiene analogia con la de *rocas* que es el sitio en que suelen habitar. También suelen llamarlos *tours*, *tordou* ó *tordu* nombre que viene á ser genérico en el idioma de los pescadores pues agregan á el diversos epítetos que caracterizan la especie como *tordu sera*, *tordou blou*, etc.

Evidente es la etimología de esa palabra *tordu* procedente de la latina *turdus* aplicada frecuentemente por los autores antiguos á un pez del Mediterráneo que probablemente pertenecería á una de las especies de nuestros labros, pero cuya determinación específica es imposible hacer en la actualidad. Por otra parte se ve que por esta palabra han sido traducidos los nombres de los peces que los griegos designaban con las denominaciones de *καλη κίττρος* ó *κόδδρος*, y que Aristóteles citó como peces que habitaban entre las rocas y cambiaban de color según las estaciones: siendo negros en invierno y blancos en verano. Eliano reproduce esa misma idea nombrando el pez *κόδδρος* y el *καλα*, y Numenio citado por Ateneo hace lo mismo dando al *κόδδρος* el epíteto *μελαγρός*; (de color negro), *αλιειδίας*, es decir moteado de diverso color al *καλα*.

Abundan los labros en el Mediterráneo y en el Océano; pero son pocas las especies de ellos que se encuentran entre los peces intertropicales, donde precisamente las *girelas* están repartidas con mayor profusión.

Se dará principio á la enumeración de nuestras especies por la del Océano, donde es muy abundante, aunque al parecer no fue conocida de Linneo. En seguida se hará la descripción de las especies del Mediterráneo y se tratará por último de las exóticas.

LORO DE MAR.

(*Labrus Bergylta*). Los pescadores de las costas de Normandía y los de Bretaña conocen muchas variedades de color de esta especie distinguiéndolas con un epíteto que denota el predominio del color que en ellas campea. Cuando todo el pez es únicamente de color de aceituna, lo llaman *vieille* (vieja); si sobre este color predomina el encarnado, le añaden esa denominación y por último reservan el nombre de *loro de mar* á la variedad que sobre un fondo verde presenta á manera de una red de rojo subido ó de color de ladrillo. Habiendo examinado un gran número de esas diversas variedades as-

figura Mr. Valenciennes que no pueden ser consideradas en atención á la uniformidad de sus caracteres esenciales como especies distintas, y escoge entre todas ellas para hacer su descripción la variedad que se distingue por su color verde ó de agua de mar con la red encarnada por ser estos los colores que se ven reproducidos con mas frecuencia, y por haber servido de modelo al excelente diseño publicado por Mr. Friers en su Historia de los peces de Noruega.

El cuerpo de este pez, como el de todos los labros en general, presenta una forma regular en óvalo prolongado que se angosta hácia la cabeza. El centro de los costados es mas grueso que el dorso ó el vientre. La mayor altura del cuerpo se mide en las verticales y varia de volumen, lo cual debe sin duda atribuirse á la diversa disposición en que se encuentra el ovario. El grueso del cuerpo considerado en las pectorales no constituye mas que la mitad de la altura del cuerpo, y finalmente la de la cola no tiene mas que la de dos quintos de la del tronco, medido en las pectorales.

La cabeza es bastante larga y su longitud está contenida tres veces y dos tercios en la total; su perfil sube hácia el dorso por una curva poco arqueada y oblicua, y el hocico es grueso y redondo por causa del grueso de los labios. El ojo es de mediano tamaño, perfectamente redondo y colocado en lo alto de la mejilla sin interrumpir el perfil de la frente. El primer suborbital es cuadrilátero, irregular, sin escamas y está cubierto bajo una espesa piel. Las demás piezas de este hueso son pequeñas y están en parte cubiertas por las escamas de la mejilla, de las cuales se cuentan hasta diez filas bajo la órbita y cuatro ó cinco detrás. El preopérculo bastante grande tiene por lo regular el borde montante recto, y algunas otras veces ligeramente sinuoso y enteramente liso sin ninguna dentelladura formando ángulo obtuso con el borde horizontal. El opérculo es una gran pieza trapezoidal sin ninguna espina. El borde membranoso es muy ancho; el sub-opérculo está íntimamente unido con él, y es imposible distinguirlo en lo exterior bajo las escamas que cubren ambas piezas, pues no tienen ningun movimiento entre sí. Estas escamas son cuatro veces mayores que las del preopérculo y están irregularmente dispuestas, de manera que no se pueden enumerar mas que cinco ó seis filas. El interopérculo es ancho y está cubierto de una piel gruesa en la que no son mas que algunas escamas. Al estar la boca y las agallas cerradas no se tocan los dos interopérculos bajo el istmo del cuello. La membrana branquiostega y sus cinco radios permanecen casi enteramente ocultos bajo las piezas operculares cuando la boca se halla en estado de reposo.

Los dos orificios nasales son redondos, pequeños, y ocupan la parte superior y anterior del ojo. El orificio anterior tiene un reborde membranoso, saliente que lo rodea y en cuyo fondo se ve el orificio.

Las dos mandíbulas son de igual longitud y la superior es bastante protractil. Las ramas montantes del intermaxilar se remontan hasta la frente mas allá de las órbitas. Los maxilares son cortos y están casi enteramente ocultos bajo el suborbital. Por esta razón no es tanta la protractilidad de la boca: como podría esperarse de la longitud de las ramas del intermaxilar. Los labios son muy gruesos; carnosos y extendidos por los lados de la boca; el superior tiene en su parte inferior seis pliegues que aumentan mucho la extensión de su superficie, y en la del inferior no se ven mas que dos pliegues.

Los dientes son cónicos, regulares, y disminuyen á proporción que se van internando en la boca. El intermaxilar no presenta mas que siete y la semi-mandíbula inferior diez; mejor dicho, el número de dientes es cuarenta en la mandíbula superior y veinte en la inferior. Detrás de esos dientes cónicos se ve otra segunda fila compuesta de seis ú otro dientes muy

pequeños y de la misma forma. El paladar es perfectamente liso. El velo membranoso de la mandíbula superior es ancho y muy móvil y el inferior lo es algo menos. La lengua no avanza mucho en la boca, es libre, redonda y un poco estrecha en la extremidad.

El ejemplar que sirvió para hacer esta descripción tenía catorce pulgadas de largo; se hallaba en muy buen estado de conservación y fue comprado en la pescadería de Paris con el nombre de *loro de mar*.

Su color era vitoriosamente variado; su dorso de un hermoso azul con visos verdosos hácia que su conjunto pareciese igual al color de una agua marina brillante, que iba debilitándose gradualmente hácia los lados hasta convertirse en un blanco de nacar bajo el vientre. Todo el cuerpo estaba cubierto de una especie de red cuyas mallas eran de color de naranja ó aurora que se iba oscureciendo sobre el dorso, enrojeciéndose sobre la cabeza y haciéndose mas vivo en las aletas, cuyo fondo es azul. Solo en las pectorales se veía aquel cruzamiento ó red de rayas anaranjadas. Los labios superiores y el interior de la boca estaban teñidos de un hermoso color verde, y los inferiores y la membrana branquiostega eran blancos.

Lo dicho por lo tocante á las variedades de color debe entenderse también respecto á la variedad del número de radios según se lo confirmaron á Valenciennes repetidas observaciones que hizo en gran número de individuos, así como las practicadas por otros varios observadores.

Bonaterre fue el primero que colocó este pez en el catálogo de sus labros sin reparar que en la misma página acababa de describir la especie copiando á Pennant y tomando hasta el nombre de *labro ballan* que este le habia dado. Bonaterre la distinguió á pesar de eso con el nombre de *labro Bergylta*.

Bloch á su vez la denominó *labro manchado* (*maculatus*) sin dejar por eso de conocer que era el *Bergylta* de Ascanius; pero no habló una palabra de Pennant.

Mr. de Lacépède copió á Bonaterre y Gmelin de manera que entre sus labros se encuentra un *Ballan* y un *Bergylta*, y dió además una nueva denominación á la especie de que nos estamos ocupando, valiéndose para el efecto de la nota y del diseño que Mr. Noel le remitió de Rouen. Se ha encontrado por último este diseño entre sus papeles, de manera que no puede dudarse que el *labro neustriano* descrito en vista de aquel dibujo era ni mas ni menos que el pez que se designa en la presente historia con la nomenclatura vulgar de vieja.

En iguales equivocaciones han caído otros varios observadores, no teniendo presente ninguno de ellos el diseño mas correcto de este pez que es el que se encuentra en las obras de Duhamel. Bajo el nombre vulgar de vieja, ó carpa de mar presentó aquel autor con la mayor exactitud el pez á que se refiere este artículo. Bloch reparó últimamente en este diseño y lo citó en su obra póstuma, pero no lo aplicó bien, pues lo refirió á su *labrus vetula*, siendo así que debiera haberlo aplicado á su *labrus maculatus*. Este *labrus vetula*, como mas adelante habrá ocasion de decirlo es una copia mal hecha del labro mezclado (*labrus mixtus*) de Gmelin.

Fleming desentendiéndose de la nomenclatura de sus predecesores estableció la misma especie bajo el nombre de *labrus ballanus*; pero confundió con ella el *striped wrasse* de Pennant y de Donovan, convertida posteriormente en el *labrus lineatus*; y la cita bajo ese mismo nombre como una especie distinta, ó como variedad de la que se ha designado con el nombre de *vieja*, y de la cual se va á hablar muy en breve.

De todas maneras, el pez á que nos referimos desova en abril, se alimenta principalmente de crustáceos y habita en las costas erizadas de rocas: al llegar á su mayor desarrollo suele pesar cinco libras.

Es indudable que avanza hácia el Norte; y se la encuentra citada en la Fauna danesa de Müller con el nombre de *labrus berg-galt*.

Aunque Linneo no hace mención de ella en su Fauna sueca, la vemos citada por Reztius en su ediccion; distinguela este naturalista con el nombre de *labrus aper*; pero confiesa haber sido anteriormente descrita por Ascanio, Müller y hasta por Pennant con el nombre de *ballan*.

Suele también encontrarse esta especie en las islas de Orkney y es conocida allí por la denominación de *bergill*. En todas partes es apreciada como agradable alimento.

VIEJA VERDE.

Labrus Donovanii (Valenc.)

Este pez procedente de los mismos puntos que el anterior tiene la cabeza, el dorso y las aletas verdes; la parte baja del cuello amarillenta y el vientre de color de aceituna. La parte de los costados teñida de pálido está separada de lo oscuro del fondo por una faja longitudinal plateada y en la cabeza y vientre se ven algunas ondulaciones blancas. Estos colores darían alguna semejanza á esta variedad con la del Mediterráneo sino se distinguieran fácilmente por el número de sus radios.

Este pez fue bien representado por Donovan con el nombre de *labrus lineatus*; su especie es rara en la costa de Cornouailles, y es conocido de los pescadores de aquel país con el nombre de *greenfish* (pez verde).

Fourton citó en su Fauna de la Gran Bretaña ese *labrus lineatus* copiando á Donovan, y es la única indicación que sobre el particular se encuentra en los autores de esa época.

Probablemente á esta variedad habrá que referir el *labrus cornubiensis* descrito por Couch en su Memoria sobre los peces de Cornouailles. Pero en ningun caso puede ese *labrus cornubiensis* ser, como lo cree Monsieur Couch una variedad de la girela comun.

Fleming y Jenyns han introducido ese pez en sus obras con el mismo nombre de *labrus lineatus*, y Mr. Yarell que no parece haber copiado, por lo menos con mucha exactitud el diseño de Donovan ha dado, según el mismo lo confiesa, esta especie fundándose en la autoridad de aquel naturalista.

Por lo tocante al *labrus comber* de Pennant, debe advertirse que es una especie demasiado dudosa aun para poderle dar lugar en una obra de las condiciones de la presente. No es por de pronto cierto que el pez á que se refiere Pennant sea el *comber* de Yago que era un pececillo encarnado de cuerpo casi semejante á nuestros *labrus mixtus* ó *labrus trimaculatus*, y del cual ni siquiera llegó á describir el número de los radios.

Pennant creyó reconocer esa especie en un pez encarnado, de vientre amarillento, con una faja blancuquina ó plateada á lo largo de los costados.

De todos modos es todavía un pez poco conocido, y cuando llegue á serlo, entrará en el número de las variedades del labro comun, como lo anunció Cuvier en una nota del Reyno animal.

LABRO VARIADO.

(Art. Lin.)

Tiene este labro el cuerpo mas prolongado que el de la especie anterior; su altura no está contenida mas que cuatro veces y dos tercios en la longitud total. La cabeza es mas larga y comprende el tercio de la longitud del cuerpo sin contar la caudal. El hocico es mas agudo; el diámetro del ojo algo mayor y compone la quinta parte de la longitud de la cabeza, siendo la distancia que media desde la extremidad del hocico al borde anterior de la órbita duplicada de la

que compone la longitud del diámetro. El primer sub-orbital es pequeño, triangular y está envuelto en una piel gruesa, cuyo borde se prolonga hácia adelante y aumenta la extensión de la superficie no escamosa comprendida entre el ojo y el labio superior. La mejilla es también mas alta que la de la especie anterior; el borde montante del preopérculo es liso y vertical y el borde inferior ligeramente oblicuo y descende del ángulo hácia la base de la rama horizontal de la mandíbula inferior. El limbo es angosto y en la mejilla, debajo ó detrás del ojo no tiene mas que siete ú ocho filas de escamas mucho mas pequeñas que las del labro comun. El opérculo y subopérculo están íntimamente reunidos y cubiertos de pequeñas escamas un poco mas anchas que las del preopérculo; también sobre el interopérculo se le ven muchas escamas mas que en la especie anterior. Todas están colocadas hácia el ángulo superior y posterior, de manera que la parte anterior de este hueso, el limbo del preopérculo y la mandíbula inferior, forman bajo la cabeza una ancha faja sin escamas cubierta de una gruesa piel. Las dos aberturas de la nariz son pequeñas; el maxilar queda enteramente oculto bajo el borde membranoso del suborbital y es mas corto que el de la especie descrita anteriormente. Los dientes son mucho mas pequeños, mas finos, mas puntiagudos y mas numerosos. Los labios son anchos pero poco gruesos y en su parte inferior no tienen mas que cinco ó seis repliegues membranosos; bajo el sínfisis de la mandíbula inferior son algo mas gruesos. La lengua es mas larga y mas libre y los dientes faríngeos cónicos y menos numerosos.

Las escamas que cubren el cuerpo son pequeñas y desde el oído á la caudal se cuentan veinte y cinco filas de ellas y veinte y cuatro en la altura. Cada escama es un rectángulo oblongo cuyo borde anterior es delgado redondo y liso. La línea lateral se extiende desde el oído á la caudal por el cuarto de la altura del cuerpo, paralelamente al dorso y bajando insensiblemente, de manera que atraviesa la cola por el centro de su altura. Las escamas sobre la que pasa el trazado de esa línea no se distinguen en nada de las demás: su borde radical es anguloso, y la línea se compone de una serie de pequeños tubos que por medio de una prominencia redonda sobresalen en cada escama.

Los colores de este labro son vivos y brillantes, presentándose siempre distribuidos de una misma manera. Solamente ha podido observarse alguna variación en lo tocante á los matices.

La cabeza y la mitad anterior del dorso es verdosa y mas ó menos teñida de pardo. Prolóngase ese mismo color por el centro de los costados hasta la caudal en forma de estrecha faja, de modo que deja sobre ella la parte posterior del dorso teñida generalmente de color de naranja ó de lila. Cinco rayas longitudinales, mas ó menos anchas, azules, y algunas veces mas ó menos violáceas atraviesan el cuerpo sobre la parte teñida de verde: las tres superiores no avanzan sobre la parte de color de naranja del dorso y las inferiores llegan hasta la caudal. Todas esas rayas azules avanzan á la cabeza, se confunden irregularmente entre sí, y forman en las mejillas una red azul ó violácea de mallas mas ó menos anchas.

La dorsal es anaranjada con un borde fino listado de azul. En la parte anterior presenta una extensa mancha de ese mismo color que unas veces llega al octavo radio espinoso y otras se extiende hasta el décimotercio. La anal es también de color de naranja y en su borde campea á manera de una ancha cinta azul. La caudal es enteramente de ese mismo color. Las pectorales son anaranjadas y las ventrales tienen en su borde interno una mancha azul que algunas veces se extiende por toda su superficie.

Se ha dicho que es preciso distinguir variedades